

El Sexto Sábado de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Sufriste como hombre, aunque como Dios eres inaccesible. Tú te levantaste al tercer día despojando a la muerte, y resucitaste a todos los que habían reposado en corrupción. Y habiendo ascendido a Tu Padre, oh Cristo, Prometiste que enviarías el Consolador a Tus sagrados Apóstoles, Oh Jesús Todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Por qué estáis mirando al cielo? dijeron los Ángeles en forma humana, a los iniciados del Verbo: Aquel a quien visteis ascender sobre una nube de luz, de la misma manera vendrá otra vez para juzgar al mundo, como Él mismo os dijo. Por tanto, id y cumplid todo lo que Él ha dicho.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Levantándote de la tumba de una manera que trasciende el pensamiento, Oh Señor todopoderoso, Tú condujiste a Betania a tus amados. Y habiendo llegado al Monte de los Olivos, oh Verbo, los bendijiste a todos. Y de allí fuiste levantado Mientras los ángeles te ministraban, oh Jesús Todopoderoso, Salvador de nuestras almas.

del Menaio si lo hay

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Hoy las huestes de lo alto, al contemplar nuestra naturaleza en los Cielos se maravillan de la extraña manera de su ascenso, y perplejos se decían unos a otros: ¿Quién es éste que viene? Y cuando vieron que era su propio Maestro, se les mandó levantar las puertas celestiales, el cual otra vez vendrá de allí en carne, como Juez de todos y Dios Todopoderoso.

Entrada

El Proquimeno

Tono 7

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, tú eres mi ayudador, y tu misericordia irá delante de mí.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Habiendo cumplido su voluntad, agradando así al Padre, ascendiste en gloria. Las cosas del Cielo uniste así con las cosas de la tierra.

Stijo: Batid palmas, naciones todas; aclamad a Dios con voz de regocijo.

Oh misericordioso, Tú ascendiste a Tu Padre, de Quien no te separaste, y exaltaste así nuestra naturaleza que yacía postrada, oh Señor.

Stijo. Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Una brillante nube de luz Te transportó a los Cielos, mientras con gran temor y temblor los Ángeles vinieron y ministraron Tu divina Ascensión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tono 7

Al Monte de los Olivos viniste, Tú que tienes misericordia de la raza humana. Y una nube te ocultó de la vista de tus discípulos, quienes, por un lado, temblaban a causa de lo que veían, y, por otro, se regocijaban por la expectativa del Espíritu Santo, en el cual Haznos

firmes, oh Salvador, y ten piedad de nosotros.

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

MAITINES

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo. **(dos veces)**

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Los himnos de la sesión después de la primera katisma

Tono 1

Mientras los ángeles contemplaban con asombro Tu temible Ascensión, y mientras los discípulos estaban atónitos cuando fuiste quitado de la tierra, Oh Salvador, como Dios ascendiste en gloria mientras las puertas se alzaban para Ti. Por esta causa entonces las huestes de los cielos clamaron, maravillándose de asombro: Gloria a tu descenso, oh Cristo Salvador. Gloria a la soberanía de Tu Reino. Gloria a Tu Ascensión, Oh Tú, único Amante de la humanidad.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras los ángeles contemplaban con asombro Tu temible Ascensión, y mientras los discípulos estaban atónitos cuando fuiste quitado de la tierra, Oh Salvador, como Dios ascendiste en gloria mientras las puertas se alzaban para Ti. Por esta causa entonces las huestes de los cielos clamaron, maravillándose de asombro: Gloria a tu descenso, oh Cristo Salvador. Gloria a la soberanía de Tu Reino. Gloria a Tu Ascensión, Oh Tú, único Amante de la humanidad.

Los himnos de la sesión después de la segunda katisma

Tono 1

Habiendo despojado al Hades, oh Dador de vida, y habiendo iluminado al mundo por Tu Levantamiento, Ascendiste a lo alto en gloria, oh Salvador, Tú que llevas todas las cosas en Tu mano. Por esta causa, nosotros con los Ángeles, te glorificamos, oh Señor Todopoderoso: Gloria a Tu Ascensión, oh Cristo. Gloria a Tu reino. Gloria a Tu compasión, Oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo despojado al Hades, oh Dador de vida, y habiendo iluminado al mundo por Tu Levantamiento, Ascendiste a lo alto en gloria, oh Salvador, Tú que llevas todas las cosas en Tu mano. Por esta causa, nosotros con los Ángeles, te glorificamos, oh Señor Todopoderoso: Gloria a Tu Ascensión, oh Cristo. Gloria a Tu reino. Gloria a Tu compasión, Oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Segundo canon

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Tú, que eres inmortal por naturaleza, te levantaste al tercer día y te apareciste a los once y a todos los discípulos y cabalgando sobre una nube te apresuraste a regresar al Padre, oh Tú, Creador de todo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El David, inspirado por Dios, clamó, cantando muy claramente: El Señor ha ascendido a los Cielos en júbilo y con la voz de la trompeta, alcanzando incluso al Padre, la Fuente de la luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

oh Señor, por tu Pasión y tu Resurrección Tú has renovado el mundo, que se había envejecido en muchos pecados; y cabalgando sobre una nube, subiste a los Cielos. Gloria a tu gloria.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Señora toda inmaculada, tú concebiste al Maestro de todos, Quien voluntariamente se sometió a la Pasión y subió a su Padre, a Quien no había dejado, aunque se había hecho carne.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos a los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 4

Cubierto por la nube divina, el tardo de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, contempla a Aquel que es, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, alabando con cánticos inspirados por Dios.

ODA 3

Segundo canon

Tono 4

Oh Teotocos, tú fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Alzad las puertas del Cielo, he aquí, Cristo Rey y Señor ha venido, vestido con un cuerpo de barro; así hablaron los poderes de abajo a los de arriba.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo buscado a Adán, que había sido engañado por la astucia de la serpiente, Tú, revestido de la naturaleza de Adán, ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre, siendo de igual rango que Él; y los Ángeles Te alabaron.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La tierra celebra y danza de júbilo, y el Cielo se regocija hoy por la Ascensión del Hacedor de la creación, Quien por su propia voluntad unió claramente lo que estaba separado.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ya que has dado a luz a Dios que destruyó la muerte y que es el único inmortal, oh pura Virgen Madre, pídele siempre que mate las pasiones que me matan y que me salve.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Solo la oración de la profetisa Anna, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un útero sin hijos y la reprensión rebelde de ella con hijos.

Kontaquio del Menaio

Ikos del Menaio

Himno de la Sesión

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 8

Habiendo subido sobre las nubes del cielo, oh Cristo, Tú dejaste la paz a los que están en la tierra; y Tú ascendiste y te sentaste a la diestra del Padre en las alturas, siendo uno en esencia con Él, y el Espíritu, oh Señor; porque aunque te hubieras manifestado en la carne, sin sufrir cambio. Por tanto, esperas ahora hasta la última consumación, cuando volverás a juzgar a toda la humanidad sobre la tierra. Oh Justo Juez y Señor, ya que eres un Dios grandemente misericordioso, perdona nuestras almas y concédenos, a tus humildes siervos, el perdón de nuestras faltas y nuestros pecados.

ODA 4

Segundo canon

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Jesús, el Dador de la vida, tomando a los que amaba, subió al Monte de los Olivos y los bendijo; y cabalgando sobre una nube, vino al seno del Padre, el cual de ningún modo había dejado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El mundo entero, tanto visible como invisible, celebra. Ángeles y mortales saltan de alegría, glorificando sin cesar la Ascensión de Aquel que por su bondad se unió a nosotros en la carne.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo destruido el dominio de la muerte ya que Tú eres el Señor inmortal, Tú otorgaste la inmortalidad a todos, oh Amante de la humanidad; y Tú fuiste arrebatado en gloria, mientras los augustos discípulos te observaban, oh Todopoderoso Jesús.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Bendito es tu vientre, oh toda inmaculada; porque de manera inexplicable fuiste juzgado digno de contemplar a Aquel que maravillosamente vació el vientre del Hades. Ruégale que nos salve a los que te alabamos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh Rey de reyes, incluso Tú que eres del Único, Oh Verbo, que procedes del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente tu Espíritu, Igual en poder, a los Apóstoles, que cantan: Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

Segundo canon

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiendo dado muerte a la muerte por tu muerte, oh Señor, tomaste a los que amabas y subiste al santo Monte de los Olivos, y desde allí, cabalgando sobre una nube, te apresuraste hacia tu Padre, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Extraño es tu nacimiento, extraña es tu Resurrección, extraña y temible, oh Dador de la vida, es tu divina Ascensión desde la montaña, que Elías retrató cuando se levantó en un carro de cuatro caballos, mientras te alababa, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Los ángeles hablaron a los Apóstoles mientras miraban: Oh hombres de Galilea, ¿por qué os maravilláis de la Ascensión de Cristo, el Dador de la vida? Él vendrá de nuevo a la tierra para juzgar al mundo entero, ya que Él es un Juez justo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiéndote preservado como una virgen incorrupta después del parto, Cristo subió al Padre, a quien no había dejado, oh Dador de Dios, aunque por su inefable misericordia había recibido de ti una carne dotada de ambas inteligencias y vida.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es como la luz, recibid el rocío del Espíritu que escupe fuego, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido de Sion la Ley, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

ODA 6

Segundo canon

Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Que las nubes derramen sobre nosotros alegría eterna desde lo alto; porque cabalgando sobre una nube como sobre un querubín, Cristo ha subido hoy a su Padre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Habiéndote aparecido en la semejanza de la carne, reuniste en uno las cosas que antes estaban separadas, oh Amante de la humanidad. Y mientras los discípulos miraban, oh Compasivo, fuiste elevado a los Cielos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¿Por qué son rojas Sus vestiduras Quien está unido a la grosería de la carne? Los santos Ángeles, al ver a Cristo, ensalzaron a Aquel que llevaba los símbolos divinos de la venerable Pasión.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alabamos tu concepción, oh Doncella; alabamos tu nacimiento inefable, por el cual fuimos librados de la destrucción y la desgracia y el lúgubre encierro en el Hades, oh pura.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú has resplandecido de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; para que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, puedas arrebatarnos de la corrupción a toda la raza caída de Adán.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman. : Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Ikos

Dejando las cosas de la tierra sobre la tierra, y entregando a la tierra las cosas de las cenizas, venid, volvamos a nuestros sentidos y levantemos nuestros ojos y pensamientos a lo alto; volvamos, oh mortales, nuestra mirada junto con nuestros sentidos hacia las puertas celestiales. Considerémonos presentes en el Monte de los Olivos, y miremos fijamente al Redentor que cabalga sobre una nube; porque el Señor se ha apresurado a subir de allí a los Cielos. Y allí el generoso Dador de dones distribuyó dones a Sus Apóstoles, llamándolos como un Padre, y fortaleciéndolos; Los guió como Hijos y les dijo: No estoy separado de vosotros; Yo estoy contigo, y nadie puede estar contra ti.

ODA 7

Segundo canon

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Una nube radiante te atrapó, que eres luz, y te levantó de la tierra de una manera que trasciende nuestro entendimiento. Y las multitudes celestiales te alabaron junto con los Apóstoles, diciendo: Oh Dios, bendito eres.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Aplaudamos todos mientras nos regocijamos por la Ascensión de Cristo, y gritemos con júbilo: El Señor ha subido con la voz de la trompeta, y siendo igual en rango, está sentado a la diestra. del Padre a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El gran Moisés de antaño, mientras cantaba, clamó: Que los Ángeles del Cielo adoren a Cristo Quien se levanta como el Rey de todo. A Él clamemos: Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh extrañas maravillas! ¿Cómo contuviste, oh divinamente gozoso, al Dios incontenible, que se ha hecho pobre según la carne, y hoy fue elevado a los cielos con gran gloria, vivificando al hombre?

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador inspira a clamar con reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

ODA 8

Segundo canon

Tono 4

La Descendencia de la Teotocos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Las inteligencias se aparecieron a los Apóstoles en la Ascensión y dijeron: ¿Por qué estáis mirando con asombro? El que sube a los Cielos vendrá de nuevo a juzgar a los hombres en la tierra, ya que Él es el único Juez.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Rindamos majestad a Dios, clamemos unánimes en júbilo de alabanza, cantemos, bailemos y aplaudamos. Nuestro Dios ha subido de la tierra a los Cielos, mientras los Ángeles y Arcángeles lo alaban como Maestro y Creador de todas las cosas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Nuestra naturaleza, que cayó en la antigüedad, se ha elevado mucho más alto que los Ángeles, y se ha colocado en el trono de Dios de una manera que trasciende el entendimiento. Venid, hagamos fiesta y clamemos: Oh obras, alabad al Señor, y exaltadle por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

He aquí, tu Hijo despojó a la muerte con su Cruz y resucitó al tercer día, oh Teotocos; y habiéndose manifestado a sus discípulos, se apresuró a subir a los cielos. Mientras te veneramos con Él, te ofrecemos alabanza y glorificación por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El tipo de la Divinidad prefigurada en los tres resplandecientes soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los Niños alaban, y toda la creación bendice, al único Salvador y Creador de todo, como su Benefactor.

ODA 9

Segundo canon

Tono 4

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura siempre Virgen.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¡Oh, qué dones que sobrepasan el entendimiento! ¡Oh misterio espantoso! Porque Aquel que reina sobre todo, ha subido de la tierra a los Cielos, ya los discípulos ha enviado el Espíritu Santo, que iluminó sus mentes y los hizo arder de gracia.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

A las filas de los discípulos dijo el Señor: Quedaos en Jerusalén, y os enviaré otro Consolador, que es igual en rango al Padre y en honor a Mí, a quien veis elevado y cabalgando sobre un radiante nube.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La majestad de Aquel que se hizo pobre en la carne ha sido manifiestamente elevada sobre los cielos ; y nuestra naturaleza caída ha sido honrada sentándonos con el Padre. Hagamos todos un banquete, y unánimes gritemos de júbilo y aplaudamos de júbilo.

Stijo: Oh Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La Luz que brilló desde la Luz ha amanecido en ti, oh inmaculada, y ha disipado todas las tinieblas de la impiedad e iluminado a los que duermen en la noche. Por tanto, como es debido, todos te llamamos bienaventurado a lo largo de los siglos.

del Menaio

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Alégrate, oh reina jactancia de vírgenes y madres; porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de ensalzarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, unánimes te glorificamos.

Exapostilario

Tono 3

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras tus discípulos te miraban, subiste, oh Cristo, al Padre para sentarte a su lado. Los ángeles se apresuraron, corriendo delante, y gritaron: Levantad las puertas, levantadlas; porque el Rey ha ascendido a su resplandeciente gloria primordial.

Pequeña Doxología (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

El Señor dijo a sus amigos: No dejaré huérfanos a todos los que he reunido; sino que más bien os enviaré el Espíritu Santo .

Stijo: Batid manos, naciones todas; aclamad a Dios con voz de regocijo.

Los Ángeles lloraron y dijeron a los sabios Apóstoles: Oh justos galileos, Él regresará de la misma manera como veis que ahora parte.

Stijo: Dios ha subido con júbilo, el Señor con voz de trompeta.

Mientras descendían de aquel santo Monte de los Olivos, Oh Verbo, Tus benditos discípulos ensalzaron Tu temible Ascensión mientras la glorificaban con alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Tú fuiste elevado en gloria desde la tierra a los Cielos, Tú que llenas todas las cosas con Tu Divinidad; y Tú te sentaste a la diestra del Padre, Tú que en el principio eras Dios Verbo. Por lo cual, al contemplar las potestades celestiales, dijeron con temor a los Apóstoles: ¿Por qué miráis, fijando los ojos en los Cielos? Aquel a quien habéis visto, éste volverá con gloria para juzgar a toda la tierra y para recompensar a cada uno según sus obras. Clamemos a Él: Oh Señor incomprensible, gloria a Ti.

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Has ascendido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado a tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición de que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Por el poder de Tu Cruz, oh Cristo, haz firme mi entendimiento, para que pueda cantar y glorificar Tu Ascensión salvadora.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Subiste al Padre, oh Cristo vivificante, y exaltaste nuestra raza con tu inefable compasión, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Las órdenes de los ángeles, oh Salvador, al ver la naturaleza del hombre ascendiendo contigo, quedaron asombradas y te alabaron sin cesar.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Los coros de los ángeles quedaron asombrados, oh Cristo, al verte elevado con tu cuerpo, y alabaron tu santa ascensión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra celebra y baila de alegría, y el Cielo se regocija hoy por la Ascensión del Hacedor de la creación, Quien por Su voluntad unió claramente lo que estaba separado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya que has dado a luz a Dios que destruyó la muerte y que es el único inmortal, oh Purísima Virgen Madre, suplícale siempre que mate las pasiones que me matan y me salve.

Tropario

Tono 4

Dios ha subido en júbilo, el Señor con voz de trompeta. Has subido en gloria, oh Cristo Dios nuestro, habiendo alegrado tu discípulos con la promesa del Espíritu Santo; y fueron asegurados por la bendición que Tú eres el Hijo de Dios, el Redentor del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Cuando cumpliste tu dispensación por nosotros, uniendo las cosas de la tierra con los cielos, ascendiste en gloria, oh Cristo nuestro Dios, no partiendo de aquí, sino permaneciendo inseparable de nosotros, y clamando a los que te aman: Yo estoy contigo, y nadie estará contra ti.

Proquimeno

Tono 7

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra. (dos veces)

Stijo: Listo está mi corazón, oh Dios, listo está mi corazón; Cantaré y salmodiaré en mi gloria.

Seas exaltado sobre los cielos, oh Dios, y tu gloria sobre toda la tierra.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (20:7-12)

7 El primer día de la semana, nos reunimos para la fracción del pan; Pablo les estuvo hablando y, como iba a marcharse al día siguiente, prolongó el discurso hasta medianoche.

8 Había lámparas en abundancia en la sala de arriba, donde estábamos reunidos.

9 Un muchacho, de nombre Eutiquio, estaba sentado en la ventana. Mientras Pablo alargaba su discurso, al muchacho le iba entrando un sueño cada vez más pesado; al final, vencido por el sueño, se cayó del tercer piso abajo. Lo recogieron ya muerto,

10 pero Pablo bajó, se echó sobre él y, abrazándolo, dijo: «No os alarméis, sigue con vida».

11 Volvió a subir, partió el pan y lo comió. Estuvo conversando largamente hasta el alba y, por fin, se marchó.

12 Por lo que hace al muchacho, lo trajeron vivo, con gran consuelo de todos.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Dios ha subido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Aplaudan todas vuestras naciones; grita a Dios con una voz de regocijo.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (14:10-21)

10 Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras.

11 Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

12 En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre.

13 Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

16 Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros,

17 el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros.

19 Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo.

20 Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros.

21 El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

En lugar de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» cantamos en Segundo canon:

Magnífica, alma mía, Cristo el dador de vida, Que ascendió de la tierra al cielo.

Oh Tú que eres la Madre de Dios trascendiendo la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Atemporal, Tú los fieles magnificamos unánimemente.
Stíjo de la Comunión: Dios se ha ido en júbilo, el Señor con la voz de la trompeta.
¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!